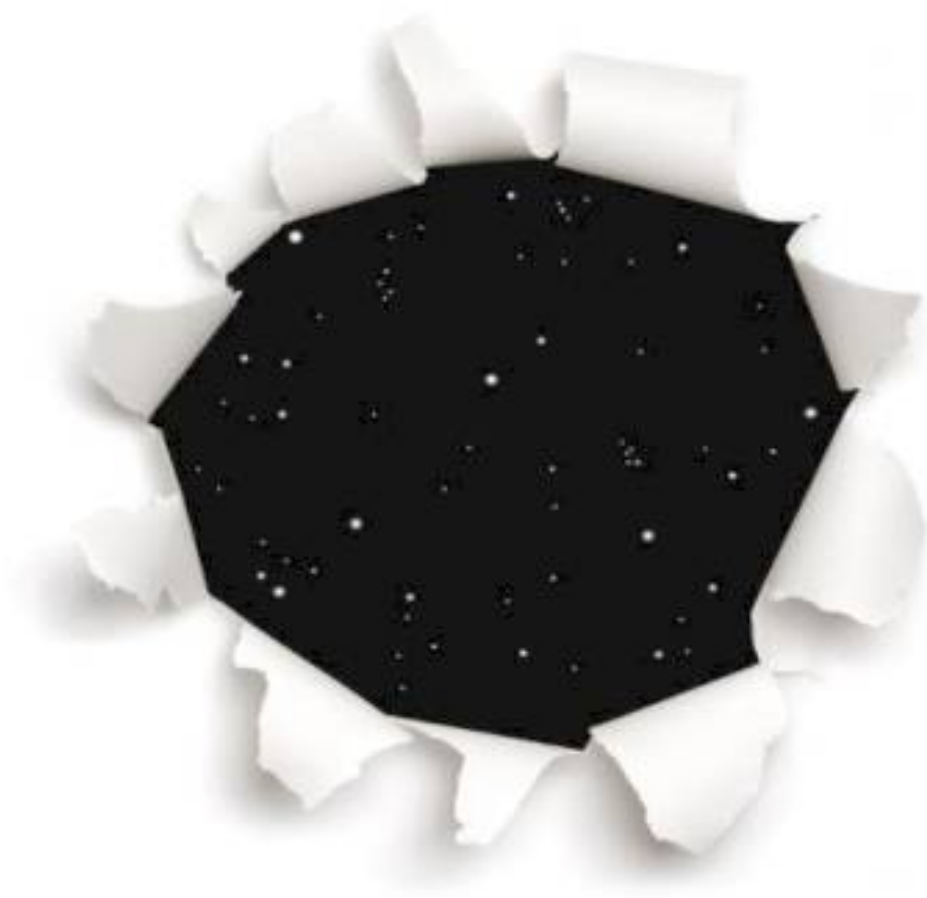




Seix Barral LOS TRES MUNDOS *Poesía*

J. M. Caballero Bonald

La noche no tiene paredes



Índice

Portada

DEDICATORIA

CITAS

1

TIEMPO DE LOS ANTÍDOTOS

NADIE

VIVIR MIRÁNDOTE

EL CORAZÓN DE LAS TINIEBLAS

PRESUNCIÓN DE INOCENCIA

DESAPRENDIZAJE

ÁRBOL GENEALÓGICO

DE LAS FIGURACIONES NOCTURNAS

MADRE

TRAYECTO DE LARVA

CUERPO DESNUDO, YA NO TE CONOZCO

INCONTESTACIÓN

VENGO DE UNA PALABRA

SUSTANCIA DEL RECUERDO

DEVOLUCIONES

VÍA DE SUFÍ

LOS RELOJES COTEJAN CON EL TIEMPO

CASA DEL NAVAZO

ULTRAQUERENCIAS

PLAYA DE LA CALETA

FALSO DESTINO

RESACA

MALA HORA

2

EL JUSTO

ANTIGUO VERANO

CLASE DE CUCHILLO

ESA MITAD INDEMNE DE TU ALMA

LÍNEA DE CONDUCTA

PRONÓSTICO
LA INTRANQUILIDAD DEL DEBER CUMPLIDO
MÍSTICA POÉTICA
ANTICRISTO EN BOGOTÁ
LA MANO, EL MUNDO
CONTRA CASANDRA
MODIFICACIÓN
DE REPENTE NO HAY PÁJAROS
FRUTA PROHIBIDA
NUNCA SE SABE
SINERGIA
BORDES DEL SILENCIO

3

FRENTE AL ESPEJO, LA AFANOSA MÁSCARA
VANO CONSEJO
LEYENDA DE LA REALIDAD
CONTRASENTIDO
BOTTICELLIANA
PÉRDIDA DE TIEMPO
ARGUMENTO DE LA MIRADA
ANTERIOR A LOS HECHOS
LLEGA SIN SER NOTADA
QUIÉN
NEGACIÓN
LA LLAMÉ BELLEZA
ENCUENTRO, DESENCUENTRO
CAMPO DEL SUR
ADENTRO
LA GRAN CERTEZA
EUMÉNIDE
VIAJE A LA SEMILLA

4

CUANDO LLEGUE EL INVIERNO
PIEDRA
RECUENTO
NATURALEZA DOMINADA

HABLAR DE NOSOTROS
ELOGIO DE LA LOCURA
MAR MEDIADORA
INTRUSO
CITA INCUMPLIDA
IMPERFECCIÓN DEL PASADO
EL VIRTUOSO
FALTA LA VIDA, ASISTE LO VIVIDO
PRESTIGIO DE LA DUDA
CONTRASEÑA
PUNTO DE VISTA
POMPAS FÚNEBRES
EQUIDISTANCIA
CUANDO NUNCA
SE LLAMA CLOTO
AVERSIÓN AL GRITO
SOLUCIÓN PREFERENTE

5

LA NOCHE NO TIENE PAREDES
QUIÉN SINO TÚ
NO TIENES NADA QUE PERDER
SECUENCIA DE ASESINO
LO QUE FUE TU REINO
TODOS LOS RECUERDOS
PROPIEDAD DEL PRISMA
NADA QUE DECIR
DE DONDE NO SE VUELVE
SOBERBIA
RESTO DE SANGRE
DE LA PERMANENCIA ESTABLE EN LA CAMA
CUANDO LA NOCHE ACABA
PRESAGIO DE LA FÁBULA
CORRECCIÓN DEL PASADO
MAL DE AUSENCIA
PUERTA DE LA IMAGINACIÓN
YA ERA SIEMPRE

A ESA VIDA QUISIERA REPATRIARME
ANIMAL SIN MEMORIA
CONTRASTE
NO ME CONOZCO
JARDÍN DE LAS HESPÉRIDES
SOMBRAS LE AVISARON

Créditos

A Pepa Ramis

... soif de la nuit forte où le coeur qui saigne écoule sans témoin sa révolte sans cris.

ARTHUR RIMBAUD

Bienvenida la noche con su peligro hermoso.

CLAUDIO RODRÍGUEZ

1

TIEMPO DE LOS ANTÍDOTOS

La edad me ha ido dejando
sin venenos, malgasté en mala hora
esa fortuna,
¿qué más puedo perder?

Llega el tiempo ruin de los antídotos.
Materia devaluada, la aventura
disiente de ella misma y se aminora.

Ya sólo quedan rastros de peligros,
una zona prohibida apenas frecuentada,
la pauta exigua de lo inconfesable,
cierto amago fugaz de furia y desacato.

La osadía de bordes delictivos,
los deseos gastados
en los bruscos dispendios de la infidelidad,
la virtud y su inercia depravada,
el amor consumiéndose
como un licor impuro, la excitante
trastienda de la noche,
¿qué se hicieron?

Los años, ay de mí, me han desmentido.

NADIE

Me están llamando
¿y quién responde?

Grave y veraz, la piedra
sigilosa cimenta su mutismo.

Desoye el árbol las invocaciones
erráticas del viento, mientras
sus vacilantes cuencas enmudecen
frente a las desbandadas de la luz.

Como un vaho gravita el anhelante
oficio de estar vivo y en lo hondo
de los drenajes de la soledad
los pájaros silencian sus generaciones.

Me llamo Nadie, como Ulises.
¿Y quién responde?
Nadie:
una pared vacía, una página en blanco.

VIVIR MIRÁNDOTE

En tus ojos un mapa vaticina
el futuro,
 bajíos, gozos altos, hondas
grietas, un lodazal, Dios mío,
de espantosa vorágine
 y aquella
puerta abierta para entrar
donde estaba esperando
el cuerpo más desnudo de la noche.

Una ventana al tiempo son tus ojos,
me hablan siempre de ti y me restituyen
de todo lo pasado antes de que pasara.

¿Qué habría sido de mí sin esas donaciones
consoladoras de tus ojos? ¿Cómo
habría yo podido sustraerme
a la evidencia de saber que he vivido
porque estaba mirándote?

EL CORAZÓN DE LAS TINIEBLAS

Si llega hasta tu casa el inocente y te pregunta
qué está pasando,
 acógelo sin temor, siéntalo
entre los tuyos, condúcelo a la estancia
donde están hacinándose las terribles historias
que has vivido, los negros intersticios de esos días
cuyo nutriente fue la iniquidad,
y espera allí el momento en que se manifieste
esa atroz dependencia del pasado
donde se perpetúa
 el corazón de las tinieblas.

PRESUNCIÓN DE INOCENCIA

Qué hace esa manzana amortajada entre los
pliegues
del mantel, qué hace allí con sus indecorosas
máculas
y su piel de satén y sus boquetes taponados
por las supuraciones de la noche,
qué hace allí desde cuándo, simulando fragancias,
lozanías, materias deleitables
que no le pertenecen.

¿Lo sabe usted acaso,
ahora que ya claudica la memoria
y apenas puede nadie creer en la inocencia del
pretérito?

¿Sabe usted de qué árbol procede esa indebida
alegoría de la virginidad?

Manzana la más tersa,
oh subyugada, muéstrale
tu sumisión carnal al que aún no ha saciado
su hambre de vivir
y descubre que hay culpas que nunca se cometen.

DESAPRENDIZAJE

El ruido del hielo contra el cristal
del vaso reproduce una flagrante
continuidad de indicios
taciturnos, de recuerdos
que los días han ido malgastando
entre remisas decepciones.

¿Qué zona
es la más vana, más baldía
de todas las que ocupan los espacios
nocturnos del no tiempo?

Entrechoca la vida
como el hielo en el vaso y allí mismo
perdura entre los interludios
de la claudicación, ni siquiera muy bronco,
el eco funeral de la memoria.

¡Cuánto he desaprendido desde entonces!

(Ángel González)

ÁRBOL GENEALÓGICO

Cómo sería aquel árbol sensitivo
que crecía en Argónida y tenía
invictas sombras y hojas de seda azul perenne
y flores barnizadas de un esplendor homérico.

Cómo se asomaría a un mar indescifrable
y alojaría en sus estancias nobles
tantos ungidos pájaros de antaño,
tantos héroes antiguos comedores de loto.

Oh hermética armonía de ese árbol
en cuya ilusa alcoba aprendí a no olvidar
y donde acudo de continuo
para seguir dudando
un poco más aún después de nunca.